

No existe ni la primera ni la última palabra, y no existen fronteras para un contexto dialógico.
Mijaíl Bajtín

RELACIONES INTERÉTNICAS ENTRE MAYAS Y AFRO-BELICEÑOS FUGITIVOS EN EL SIGLO XVIII (trad.)

Mark Lentz, Universidad del Valle de Utah, Estados Unidos

Entrevista por: Ana Fonseca

Esta es una transcripción traducida al español de la entrevista en audio llevada a cabo en inglés, "Interethnic Relations between Runaway Afro-Belizeans and Mayas in the Eighteenth Century" con Mark Lentz.

Ana Fonseca: Gracias por escuchar a Radio Heteroglossia, soy Ana Fonseca y nuestro invitado en el día de hoy es el Dr. Mark Lentz. El Dr. Lentz es historiador y profesor asistente en el Departamento de Historia y Ciencias Políticas de la Universidad del Valle de Utah, *Utah Valley University*, en los Estados Unidos. Durante esta entrevista hablaremos acerca del artículo escrito por el Dr. Lentz titulado, "[Black Belizeans and Fugitive Mayas: Interracial Encounters on the Edge of Empire, 1750-1803](#)," en español: Beliceños Negros y Mayas Fugitivos: Encuentros Interraciales en la Frontera del Imperio 1750-1803, publicado en el 2014 en la revista académica *The Americas*, el cual brinda un análisis sobre las ambigüedades y las complejidades que dieron forma a las relaciones entre indígenas y africanos en la región fronteriza entre Yucatán, Guatemala y Belice - una disputada frontera entre las potencias coloniales británicas y españolas en el siglo XVIII- al examinar la variedad de respuestas adoptadas por los pueblos mayas hacia los esclavos beliceños fugitivos. Dr. Lentz bienvenido y gracias por estar hoy con nosotros. 1

Mark Lentz: Gracias.

Ana Fonseca: ¿Qué acontecimientos en el siglo XVIII motivaron a los esclavos beliceños a escapar a territorios españoles en Yucatán y Guatemala?

Mark Lentz: El precedente que motivó a los esclavos a escapar es que España promulgó la política del santuario. Esta empezó a regirse en la Florida, y la idea era simplemente que los esclavos que llegasen a territorios españoles del territorio inglés y holandés, básicamente colonias protestantes, y que querían ser bautizados como católicos, ellos bajo tal política real obtendrían el derecho a ser liberados y a no volver a la esclavitud; y a la vez permanecer en las colonias españolas. Esto no se siguió al pie de la letra, pero fue obviamente una motivación lo suficientemente fuerte y observada con bastante regularidad que atrajo a muchos esclavos de territorios fronterizos angloparlantes. Así que ese es más o menos el marco legal que habría servido como factor motivante.

Las condiciones reales eran que los esclavos beliceños, el tipo de trabajo que hacían, no era una economía de plantación. Era una economía basada en la esclavitud, pero no era una plantación. Entonces hubo definitivamente cientos de esclavos que escaparon simplemente porque Belice no era una colonia militarizada, el tipo de trabajo que los esclavos hacían no requería que tuviesen una supervisión permanente. Y también durante varios intentos por parte de los españoles para desalojar a los británicos, esos tipos de guerras también habrían proporcionado otras oportunidades de escape.

Por lo tanto existe el marco legal, el tipo de esclavitud en este área que requirió mucha movilidad y luego las diversas guerras, y por supuesto hubo un amplio conocimiento acerca de las quejas de los ingleses que, "los españoles están seduciendo a nuestros esclavos con sus promesas de libertad," las cuales toman una especie de tono acusatorio más fuerte justo en la década de 1790, en un tiempo, como resultado de la Revolución Haitiana, que es percibido como muy peligroso por todas las potencias imperiales el incitar al esclavo a la fuga o a la rebelión.

Dicho esto, a veces a mí de hecho me gusta leer más los escritos de los administradores de medio nivel y los escritos de los administradores de bajo nivel porque son menos pulidos y en realidad describen lo que parecen estar pensando, y hubo uno, se me olvida en este momento su nombre pero lo mencioné en el artículo, que brevemente escribió, "bueno la verdadera razón por la cual estamos haciendo esto es para socavar a los ingleses y debilitar su posición en Belice". Así que hay una justificación religiosa por un lado, pero también hay obviamente consideraciones más prácticas.

Ana Fonseca: Tu artículo llama la atención sobre la importancia de las regiones fronterizas para ampliar nuestra comprensión de las relaciones raciales en las Américas. ¿Cómo esta particular región fronteriza entre las colonias españolas en Yucatán y

Guatemala y la colonia inglesa de Belice complican o expanden la comprensión convencional de las relaciones interétnicas entre indígenas y africanos en las Américas en el siglo XVIII?

Mark Lentz: Las áreas fronterizas son áreas en donde hay tanto comunidades cimarronas como sociedades indígenas no conquistadas. Desde la perspectiva española, las regiones fronterizas son áreas de refugio tanto para los esclavos fugitivos como para los grupos mayas no conquistados o fugitivos.

Ana Fonseca: Eso me lleva a mi siguiente pregunta. Tu artículo distingue entre mayas conquistados y mayas no conquistados al describir las diferentes respuestas de los mayas hacia los esclavos fugitivos de Belice. Me pregunto si puedes hablar más sobre esto y cómo fueron las respuestas de los mayas no conquistados hacia los esclavos fugitivos de Belice diferentes a las de los mayas conquistados?

Mark Lentz: Sí, yo distingo entre los conquistados y los no conquistados. En gran medida esto se debe al uso de los términos políticos españoles legales y de la ideología española de la época. Así que para los mayas colonizados y sus relaciones con los fugitivos africanos, aunque no son predecibles, y creo que una de las cosas que trato de hacer con este artículo es argumentar que no hay universalismos. No es, "este grupo indígena reaccionó de esta manera hacia este otro grupo." Pero el lenguaje o formas de actuar que usan los mayas colonizados está muy influenciados por el gobierno colonial al usar formas gubernamentales y militares coloniales, al usar el lenguaje de la conversión y el cristianismo y al considerarse a sí mismos como buenos sujetos coloniales y sujetos leales a la Corona.

Ahora, donde se vuelve más complejo el tema es que se tienen algunos grupos mayas que claramente nunca han sido conquistados, quienes todavía están practicando las religiones indígenas y evitando la vida europea tanto como sea posible. La cuestión es que realmente debería haber tres categorías y yo me refiero a ellos como apóstatas, el cual es un término un poco complicado, ya que hace relación a la idea que también hay algunos mayas que fueron colonizados pero que se escaparon del dominio español y se fueron a las áreas fronterizas en el Petén, fuera de las zonas españolas de control efectivo, y viven vidas independientes.

Lo que sucede entonces es que definitivamente hay una mezcla de aquellos mayas que nunca han sido conquistados y aquellos que realmente huyeron o tuvieron que huir de la sociedad española. Los mayas no conquistados, sobre todo en el siglo XVIII, son realmente una especie de mezcla de mayas que

habían huido del dominio colonial y los mayas que nunca habían sido de hecho conquistados. Los mayas que no habían sido conquistados reaccionan de una forma diferente hacia los esclavos beliceños fugitivos en el sentido que ellos evalúan la capacidad de estos para ser integrados en la sociedad maya versus su amenaza para la sociedad maya, sobre todo si se tenía un esclavo fugitivo que está en compañía de dos españoles. Esa persona probablemente sería percibida como una amenaza. O, si estaban en la ofensiva y atacaban un asentamiento británico, probablemente ellos no discriminaban tanto entre razas, simplemente atacaban a quien fuese parte de ese asentamiento.

Ana Fonseca: Dr. Lentz, existe en los archivos algún indicio que la identidad de cimarrón fue utilizada por los españoles en este área para referirse a los grupos indígenas mayas fugitivos?

Mark Lentz: Esa es una buena pregunta, la mayoría no. Utilizan mucho más términos como “bárbaros,” “salvajes.” Ellos usan más del lenguaje de la civilización y la religión también. A mis revisores no les gustaba el término, pero era el término que usaban los españoles consistentemente para describirlos, "apóstata", ósea los que se habían escapado. Así que los españoles utilizan el lenguaje de la religión y la civilización mucho más para referirse a los mayas fugitivos.

Ana Fonseca: Es un interesante contraste con otros entornos coloniales españoles, por ejemplo, en la Costa Pacífica de América del Sur, donde fuentes documentales registran el uso del término cimarrón para referirse a fugitivos indígenas y africanos. Me pregunto si encuentras algún documento en los archivos que explique un poco por qué la identidad de cimarrón no se usó tanto en el contexto mesoamericano para referirse a los mayas indígenas fugitivos.

Mark Lentz: No lo he encontrado explícitamente, pero creo que en parte esto se debe a la influencia de los Dominicanos, Jesuitas, Franciscanos y clérigos seculares. Cuando nos referimos a los mayas en particular, existe la noción colonial española que ellos son "almas desafiantes y perdidas" que necesitan ser "salvadas". Por lo tanto hay una connotación más religiosa. Existe esta idea que Petén después de la conquista tiene que ser mejor administrada por varias órdenes religiosas y de hecho esto se convierte un poco en una clase de competencia en ese área. Entonces creo que es probablemente la influencia de las órdenes religiosas lo cual hace que haya más énfasis en el desafío de la religión por parte de los mayas.

Ana Fonseca: Al final de tu artículo, tu describes las acciones de los grupos fugitivos mayas y afro-beliceños como una forma de desafiar al sistema colonial y a la

servidumbre. Por lo tanto, en mi lectura de esta parte de tu artículo, tu parece estar alejándote de la perspectiva convencional del cimarronaje situada en el marco de la esclavitud, para entenderlo más como una respuesta al contexto más amplio del colonialismo. ¿Es este el caso? Y si es así, ¿qué es lo que te conduce hacia esa dirección o visión más amplia del cimarronaje?

Mark Lentz: Creo que parte de esto también se debe al trabajo de Matthew Restall. El escribió un artículo, y no estoy seguro si lo ha publicado todavía o no, discutiendo cómo la etnohistoria y el estudio de los pueblos indígenas tiene mucho que aprender de la historia de los africanos y viceversa. Esta es definitivamente una influencia allí al llevarme a pensar, ¿qué es lo que motiva a ambos grupos, ya sea a los mayas que habían estado bajo el dominio colonial, pero en realidad lo estaban evadiendo, y a los esclavos para hacer lo mismo? Creo que es sólo mirar a lo que podrían haber sido las distintas motivaciones. Yo no diría que estoy tratando de abandonar ese marco analítico completamente. Pero hay algunos casos en los que se describe, cuando se recapturaban a los mayas que se habían escapado y se les preguntaba, "¿por qué huyeron?" Y decían, "bueno, porque las obligaciones laborales eran tan duras que no podíamos ganarnos la vida y hacer todo el trabajo que las autoridades españolas nos exigían, y a la vez pagar todos los impuestos" que la iglesia y el Estado e incluso sus propios caciques les exigían también. Obviamente, en el caso de los esclavos de Belice, la situación es un poco más compleja, muchos de ellos querían huir porque querían ser católicos y otros querían huir porque la esclavitud era un sistema terrible en el que no podían vivir más.

Ana Fonseca: Dr. Lentz, muchas gracias por tu tiempo y por compartir con nosotros tus conocimientos sobre estos temas.

Mark Lentz: Gracias por tu interés.

CÓMO CITAR ESTA ENTREVISTA:

Lentz, Mark. "Relaciones interétnicas entre mayas y afro-beliceños fugitivos en el siglo XVIII." Entrevista por Ana Fonseca. *Radio Heteroglossia*, transcripción traducida, Noviembre 2016 <https://www.radioheteroglossia.com/es/entrevistas/2016-11-mark-lentz-utah-valley-university-estados-unidos-relaciones-interetnicas-entre-mayas-y-afro-beliceños-fugitivos-en-el-siglo-xviii-trad>